

La Lectura Creyente de la Realidad (LCR)

***"LA REALIDAD DE LA POBREZA
ES LUGAR DE DIOS"***



***Se puede mirar de muchas maneras, pero sólo una es la más adecuada.
¡Aprender a mirar es un ejercicio imprescindible!***



La Lectura Creyente de la Realidad (LCR) es una herramienta, un modo de orar sobre la realidad que podamos aplicar personal y comunitariamente, de modo que esa práctica nos vaya ayudando a cultivar esa mirada de la que hablábamos al comienzo, una sensibilidad que nos permita ENCONTRAR a Dios en la historia, ACOGER su acción salvífica y DEJARNOS MOVER POR ÉL, implicándonos de una manera más activa en la realidad.

Os proponemos que en el grupo, previamente, planifiquéis el ejercicio de hacer juntos una LCR, que os pongáis de acuerdo cuántas reuniones le vais a dedicar a la Lectura Creyente, si vais a hacer este ejercicio de Mirar que os proponemos a continuación, si os vais a repartir los materiales del Ver. Podéis empezar con este MIRAR dos semanas antes.

Propuesta de MIRAR

Entre una reunión y otra, todas las mañanas vamos a hacer la siguiente oración personal. También podemos bajar esta canción y escucharla al levantarnos, al desayunar, al ir en el metro, o en el coche.... La canción "Dame la mirada"¹ se puede escuchar en:

http://www.youtube.com/watch?feature=player_detailpage&v=3L_q1Ib0T20

Dame la mirada

Dame, Señor, tu mirada y pueda yo ver desde allí
El día que empieza, el sol que calienta y cubre los montes de luz.

Dame, Señor, tu mirada y pueda gozar desde allí
Que el día declina y anuncia las noches de luna cuando viene abril

Dame, Señor tu mirada, grábala en mi corazón,
Donde tu amor es amante y tu paso constante, tu gesto creador.

Dame, Señor, tu mirada y entrañas de compasión;
Dale firmeza a mis pasos, habita mi espacio y sé mi canción.
Dame, Señor, tu mirada y entrañas de compasión,
Haz de mis manos ternura y mi vientre madura, ¡Aquí estoy, Señor!

Ponme, Señor la mirada junto al otro corazón
De manos atadas, de oculta mirada, que guarda y calla el dolor.
Siembra, Señor tu mirada y brote una nueva canción
De manos abiertas, de voz descubierta sin límite en nuestro interior.

¹ Autor: Insieme

Oración de la mañana

Dame, Señor, tu mirada y pueda yo ver hoy, a las personas que conviven a mi alrededor y aquellas que malviven y arrastran los problemas de la desigualdad con pies de barro.

Dame, Señor, tu mirada, grábala en lo profundo de mi corazón.

Dame, Señor, tu mirada con entrañas de compasión;

Siembra, Señor, tu mirada en este día que comienza para mí.

A la noche anota en un cuaderno lo mirado y lo descubierto: rostros, nombres, situaciones.

¿Cómo te ha dejado lo que has mirado: en paz, contenta, dolorida, impotente, sorprendida, preocupada...? Pídele de nuevo que te enseñe a mirar como Él.

HIPÓTESIS DE TRABAJO

Un gran número de personas/familias de nuestros barrios y pueblos tienen serias dificultades para cubrir la totalidad de sus necesidades básicas (alimentación, alojamiento, suministros, ropa, salud, higiene, relaciones, cultura, ocio y tiempo libre), bien por el desempleo o por el descenso de su poder adquisitivo o por el agotamiento de las redes de apoyo familiares o por el agotamiento de los recursos de protección sociales...

VER

Os proponemos que pongáis en común el Ver en una reunión de grupo; podéis decidir y repartiros quién se ocupa de cada material. Para situar el Ver se puede:

1.- Ver el vídeo de la Semana del IDTP 2013 ETPIko Astea: Nuevos rostros de la pobreza / Pobretasunaren aurpegi barriak. "Desigualdades sociales y pobreza: tendencias y perspectivas" (Begoña Pérez Eransus) <http://www.idtp.org/mod/resource/view.php?id=566>

2.- Leer el documento: "Empobrecimiento y Desigualdad social de Cáritas española"². Octubre 2013 y/o "Principales conclusiones del observatorio de la realidad social de Cáritas Euskadi"³. 2012

² https://www.dropbox.com/s/2zjxunapdgic46z/Resumen%20ejecutivo%20ORS_2013.pdf

³ https://www.dropbox.com/s/hpc3dqn72vd71wo/Principales%20Conclusiones%20ORS_Car%C3%ADtas%20Euskadi_2012.pdf

Ya en el grupo, en una reunión:

A.- Mirar la realidad de las personas y familias de mi entorno:

- **Qué está pasando:** ¿qué ocurre?, ¿qué hechos concretos manifiestan esta situación?, ¿a quiénes afecta, ¿por qué pasa?, ¿cuáles son sus causas y sus consecuencias?
¿Qué actitudes y reacciones están en juego?, ¿qué bloqueos hay?, ¿qué desafíos?, ¿qué expectativas de cambio?
- **Dejarnos afectar:** ¿cómo lo vivo?, ¿cómo nos afecta a mí y a los demás?, ¿qué situación colectiva, ambiental esta creando?, ¿qué sentimientos provoca en mí esta realidad?, ¿qué se me mueve por dentro: esperanza, alegría, impotencia, indignación, rabia, indiferencia...?
- **¿Dónde descubrimos la presencia de Dios?** Preguntarnos para profundizar en esa realidad: ¿cómo está ahí?, ¿qué tipo de persona y de cristiana se va configurando desde aquí?, ¿qué sociedad emerge?, ¿qué valores del Reinado de Dios se hacen presentes?, ¿qué signos de muerte y resurrección aparecen?, ¿qué es lo que Dios quiere en esta situación?

En una siguiente reunión:

JUZGAR

Iluminar la realidad desde la luz que nos caracteriza como comunidad creyente, como seguidoras de Jesús: la Palabra de Dios. La persona que prepara esta Lectura Creyente puede proponer un texto sobre el que todas oramos. Otra posibilidad es que cada persona que participa busque en su interior cuál es el texto evangélico que resuena dentro de sí y que ilumina este hecho. Rumiar la Palabra, escoger una frase: ¿qué me dice sobre la realidad?, ¿qué luz me aporta?, ¿cómo está Dios ahí?, ¿qué nombre le doy?. Así, podremos tomar postura ante esta realidad desde los criterios de Dios, teniendo en cuenta que muchas veces “la opinión pública y la opinión de Dios no coinciden”. Especialmente cuando son realidades sociales.

NOS PREGUNTAMOS: ¿Qué texto bíblico resuena en mí ante esta situación?, ¿cómo la ilumina?, ¿cómo descubro a Dios en esta realidad?

Puedes ver el vídeo de la Semana del IDTP 2013 ETPIko Astea. Nuevos rostros de la pobreza / Pobretasunaren aurpegi barriak. "La Iglesia ante la exclusión social" (Jose Luis Segovia) <http://www.idtp.org/mod/resource/view.php?id=566>

A.- Jesús también destaca por su forma de mirar, aquí tienes algunos ejemplos:

- A las personas sencillas (Lc 21, 1-2)

Alzando la vista observó a unos ricos que echaban sus donativos en el arca del templo. Observó también a una viuda pobre que echaba dos cuartos.

- Atento a las necesidades de la gente que le rodeaba (Jn 5, 6ss)

Jesús lo vio acostado y sabiendo que llevaba ya mucho tiempo, le dice: ¿Quieres curarte?. Le respondió el enfermo: Señor, no tengo a nadie que me meta en la piscina cuando se agita el agua; y mientras yo voy, otro baja antes que yo. Jesús le dice: Levántate, toma la camilla y camina. Al punto se curó aquel hombre, tomó la camilla y echó a andar.

- La mirada de Jesús a María en la cruz (Jn 19, 25-27)

Junto a la cruz estaban su madre, la hermana de su madre, María de Cleofás y María la Magdalena. Jesús, viendo a su madre y al lado al discípulo predilecto, dice a su madre: Mujer, ahí tienes a tu hijo. Después dice al discípulo: Ahí tienes a tu madre. Desde aquel momento el discípulo se la llevó a casa.

- La mirada de Jesús ante la enfermedad: la curación del leproso (Mc 1, 40-41)

Se le acerca un leproso y arrodillándose, le suplica: Si quieres, puedes curarme. Él se compadeció, extendió la mano, lo tocó y le dijo: Lo quiero, queda curado. Al punto, se le pasó la lepra y quedó curado.

➤ La mirada de Jesús ante la enfermedad: la curación de la hemorroísa (Mc 5, 25-34)

Entre la multitud había una mujer que desde hacía doce años estaba enferma, con hemorragias. Había sufrido mucho a manos de muchos médicos, y había gastado cuanto tenía sin que le hubiera servido de nada. Al contrario, iba de mal en peor. Esta mujer, al saber lo que se decía de Jesús, se le acercó por detrás, entre la gente, y le tocó la capa. Pues pensaba: Tan sólo con que toque su capa, quedaré sana. Al momento se detuvo su hemorragia, y sintió en el cuerpo que ya estaba sanada de su enfermedad. Jesús, dándose cuenta de que había salido de él poder para sanar, se volvió a mirar a la gente y preguntó: ¿Quién me ha tocado?. Sus discípulos le dijeron: Ves que la gente te oprime por todas partes y preguntas: ¿Quién me ha tocado? Pero Jesús seguía mirando a su alrededor para ver quién le había tocado. Entonces la mujer, temblando de miedo y sabiendo lo que le había sucedido, fue y se arrodilló delante de él, y le contó toda la verdad. Jesús le dijo: Hija, por tu fe has sido sanada. Vete tranquila y libre ya de tu enfermedad.

➤ Jesús y Zaqueo (Lc 19, 1-10)

Jesús entró en Jericó e iba atravesando la ciudad. Vivía en ella un hombre rico llamado Zaqueo, jefe de los que cobraban impuestos para Roma. Quería conocer a Jesús, pero no conseguía verle, porque había mucha gente y Zaqueo era de baja estatura. Así que, echando a correr, se adelantó, y para alcanzar a verle se subió a un árbol junto al cual tenía que pasar Jesús. Al llegar allí, Jesús miró hacia arriba y le dijo: Zaqueo, baja en seguida porque hoy he de quedarme en tu casa. Zaqueo bajó aprisa, y con alegría recibió a Jesús. Al ver esto comenzaron todos a criticar a Jesús, diciendo que había ido a quedarse en casa de un pecador. Pero Zaqueo, levantándose entonces, dijo al Señor: Mira, Señor, voy a dar a los pobres la mitad de mis bienes; y si he robado algo a alguien, le devolveré cuatro veces más. Jesús le dijo: Hoy ha llegado la salvación a esta casa, porque este hombre también es descendiente de Abraham. Pues el Hijo del hombre ha venido a buscar y salvar lo que se había perdido.

B.- Evangelii Gaudium 195

"Cuando san Pablo se acercó a los Apóstoles de Jerusalén para discernir «si corría o había corrido en vano» (Ga 2,2), el criterio clave de autenticidad que le indicaron fue que no se olvidara de los pobres (cf. Ga 2,10). Este gran criterio, para que las comunidades paulinas no se dejaran devorar por el estilo de vida individualista de los paganos, tiene una gran actualidad en el contexto presente, donde tiende a desarrollarse un nuevo paganismo individualista. La belleza misma del Evangelio no siempre puede ser adecuadamente manifestada por nosotros, pero hay un signo que no debe faltar jamás: la opción por los últimos, por aquellos que la sociedad descarta y desecha."

ACTUAR

Es el fruto maduro que brota del proceso anterior. Pero hay que tener en cuenta que “actuar” no consiste sólo en “hacer”. No se refiere sólo a realizar una acción concreta. A veces el fruto de la Lectura Creyente será una acción concreta pero otras no. Porque lo que se busca no es la transformación de la realidad sino nuestra transformación personal. O mejor, una transformación de la realidad que brota de la transformación personal. El fruto de la Lectura Creyente no es cambiar la realidad sino dejar que la realidad me cambie a mí, que Dios cambie mi mirada sobre la realidad y que yo me sitúe de otra manera ante la realidad. Ahora bien, el actuar siempre implica un cambio: El “actuar” puede ser a muchos niveles: un cambio en nuestros criterios y opiniones, nuestras actitudes cotidianas, nuestro modo de orar personal y comunitariamente, nuestros compromisos apostólicos, nuestras opciones de consumo, nuestro apoyo a la transformación de estructura... Siempre habrá algo que podemos hacer, cambiar, ofrecer, incluir en nuestra perspectiva de vida...

NOS PREGUNTAMOS: ¿A qué me invita Dios a mí en esta situación?. ¿Qué me está pidiendo?